

# Camps y Valcárcel se enzarzan por el agua con Aragón y La Mancha

El presidente del Consell y su homólogo murciano exigen caudales del Tajo y también del Ebro en presencia de Zapatero

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



**REDACCIÓN** El presidente Francisco Camps hizo ayer un frente común con su homólogo murciano, Ramón Luis Valcárcel, para defender, en la IV Conferencia de Presidentes celebrada ayer en el Senado, una política hídrica solidaria, reivindicar un gran pacto de Estado que garantice el abastecimiento de todos los territorios y expresar su contundente negativa a la reserva estratégica de 6.000 hectómetros cúbicos, que el Gobierno socialista de Castilla-La Mancha pretende incluir en la reforma de su estatuto. En presencia de Zapatero, Camps y Valcárcel se enzarzaron en una agria discusión con los responsables autonómicos de Aragón, Marcelino Iglesias, y Castilla-La Mancha, José María Barreda. Camps reivindicó, asimismo, el



**Camps dialoga con su homólogo aragonés, Marcelino Iglesias, durante la conferencia de presidentes de ayer EFE**

trasvase de excedentes del Ebro y dejó clara la posición valenciana -compartida por regantes, empresarios y hasta por la oposición- de rechazar de forma contundente la medida manchega de blindar los ríos que discurren por esa comunidad, planteada como alternativa a la caducidad del trasvase en 2015, pero que, en la práctica, llevaría a un colapso hídrico en las comarcas de la provincia de Alicante.

Los presidentes de las autonomías de las cuencas cedentes o en situación de serlo -por el Tajo o el Ebro- replicaron la defensa que sus colegas hicieron de los derechos al trasvase del Ebro, derogado por el Gobierno socialista del Plan Hidrológico Nacional de Aznar; o a garantizar la supervivencia de la transferencia de caudales del Tajo-Segura. Tanto Barreda como Iglesias llegaron a pronunciarse a favor de ese gran pacto hidrológico nacional, si bien aclararon que la dificultad estriba en llevarlo del plano teórico al práctico. En rueda de prensa posterior, Barreda llegó a decir que compartía "plenamente" las propuestas de los jefes autonómicos del PP pero añadió que se trata sólo de "generalidades y buenos propósitos". "Agua para todos sí; agua para todo no", proclamó Barreda para expresar su oposición a que los recursos se utilicen "para mantener crecimientos ilimitados, para el desarrollo insostenible", en vez de hacer un "uso eficiente".

"En el decálogo del PP se habla de la preferencia a cada cuenca a la hora de la planificación, de la necesidad de asegurar el abastecimiento de las necesidades de agua en el presente y en el futuro a todos los territorios y, con planteamientos de ese tipo, yo estoy absolutamente de acuerdo", subrayó el presidente manchego. El responsable autonómico socialista sentenció que Castilla-La Mancha "forma parte de la España seca. La propia etimología de La Mancha significa eso, la seca. Y el único río que en este momento está blindado por un trasvase es el Tajo. La sostenibilidad de la cuenca y del medio ambiente, pasa por garantizar el agua a todos los ciudadanos", concluyó. Barreda y el presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, criticaron que el PP practique una "estrategia de confrontación", también en la Conferencia de Presidentes, y acusaron a los populares de "no ser capaces de proponer medidas concretas".

El presidente de la Generalitat insiste en la financiación

Por otra parte, el presidente Camps aprovechó su participación en la conferencia de presidentes para reivindicar públicamente una mejora de la financiación autonómica, pese a la revisión del modelo y la entrada en vigor del nuevo el próximo 1 de enero. El sistema remodelado prevé una inyección de 1.300 millones de euros adicionales para la Comunidad, pero la suma sigue siendo considerada por el Consell como claramente insuficiente. El PP denunció que el Gobierno primó a Cataluña y Andalucía con las que mantuvo unas negociaciones bilaterales de privilegio, mientras que sigue sin reconocer la realidad de los cinco millones de

valencianos.